

Bosquejo histórico de la Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal-Echea de Buenos Aires*

(Historical sketch of the Euskal-Echea Cultural Charity Association in Buenos Aires)

Inchausti, Manuel; Emparan, Alfredo

[BIBLIU 11136-6634 \(1999\) 11_3-241](#)

Manuel Inchausti y Alfredo Emparan, presidente y secretario respectivamente de la Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal-Echea de Buenos Aires, glosan la historia de esta asociación fundada en la capital argentina en 1900.

Manuel Inchausti eta Alfredo Emparan, Buenos Airesko Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal-Echea izeneko erakundeko lehendakari eta idazkaria, hurrenez hurren, 1900ean Argentinako hiriburuan sortu zen elkarte horren historiaz mintzo dira komunikazio honetan.

Manuel Inchausti et Alfredo Emparan, respectivement président et secrétaire de la Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal-Echea de Buenos-Aires, font l'historique de cette association créée dans la capitale argentine en 1900.

* Archives Manuel de Ynchausti. Ustaritz.

El primer documento público que consagra el proyecto de la fundación de esta Institución bajo la base de la confraternidad vascongada en esta República Argentina, es de fecha abril de 1900.

En un manifiesto firmado por la Comisión respectiva presidida por el Rdo. Padre Francisco Laphitz como Presidente Honorario; Martín Errecaborde, Presidente; Juan S. Jaca, Secretario e integrada por un núcleo de entusiastas y caracterizados representantes del pueblo vasco, y dirigido a los nativos y originarios de este pueblo sintetizando los propósitos de la confraternidad que se realizaría bajo el nombre de Euskal-Echea, con el objeto de que esta Institución fuese la expresión gráfica de las modalidades que caracterizan al pueblo vasco, y pudiese en consecuencia cobijar a toda la familia vascongada que así ayudaría con el óbolo de la caridad en sus tribulaciones al hermano necesitado, le recogería y le cuidaría en su invalidez, y criaría y educaría sus huérfanos, como estimularía y difundiría las creencias, los hábitos y las costumbres que constituyen su existencia social, y forman de reflejo las peculiaridades que le disciernen la honrosa aureola de su prestigio.

Para responder a estas exigencias de la beneficencia solidaria esta comisión expone que deben construirse: Colegios para recoger y educar a los hijos de los vascongados, casa de misericordia o asilos para recoger y cuidar a los que por senectud o invalidez estén reducidos a la indigencia y Capilla o Templo para atender a la vez el servicio religioso de estos establecimientos, estimulando a la colectividad en general en estos piadosos sentimientos que consagran el fundamento moral de la existencia social de los pueblos.

Estos propósitos llevados a la práctica significarán que la Euskal-Echea proyectada será un trasunto del hogar eúskaro en esta tierra, consagrando en este nuevo mundo la solidaridad de la raza y familia vascongada, para reflejar en el seno de sus hijos y descendientes la influencia vivificadora de sus genéricas virtualidades constitutivas y forma su hogar.

Obtenido el número de adherentes necesarios para dar consistencia real a este proyecto, el 23 de junio de 1901 nombróse la Comisión ejecutiva presidida también por Don Martín Errecaborde, encargada de formular los Estatutos y Reglamento y gestionar su sanción.

El 24 de abril de 1904 se aprobaron estos referidos Estatutos y Reglamento que son los que rigen en la actualidad salvo algunas modificaciones de forma que no alteran en nada su primitivo fundamento, nombrándose en esta oportunidad la primera Comisión reglamentaria compuesta por: Martín Errecaborde, Presidente; Antonio Yrazu, Vice-Presidente; Rdo. Padre Francisco Laphitz, Secretario; Juan S. Jaca, Pro-Secretario; Benito Noel, Tesorero; J. Pedro Passicot, Pro-Tesorero; Antonio Larrumbe, Dr. Salvador Curutchet, Jacobo P. Sardoy, Dr. Anselmo O. de Retana, Domingo Larre y Pedro M. Albaitero, Vocales.

He aquí el preámbulo de los Estatutos aprobados en la Asamblea del 24 de abril de 1904.

"Esta Asamblea nos ha conferido el honroso cargo de llevar a la práctica la organización de la Euskal-Echea, cimentándola bajo la base amplia de la confraternidad vascongada.

Los propósitos indicados en los Estatutos que adjuntamos consisten: 1º. en estrechar los vínculos de la numerosa familia eúskara radicada en esta República, rindiendo culto a nuestras veneradas tradiciones y costumbres que destacan nítidamente con la individualidad de nuestro pueblo como raza, los deberes sociales y morales que ese mismo carácter étnico impone; 2º. en

redimir de la indigencia a los ancianos y valetudinarios de origen vasco, que vencidos en las azarosas luchas de la vida, se encuentren sumidos en la desgracia, sin poder cubrir las necesidades de la subsistencia; 3º. en educar a los jóvenes huérfanos a quienes las vicisitudes de la vida les prive de la sombra del hogar, con objeto de hacer de ellos ciudadanos laboriosos de honradez acrisolada, y cultores fieles de las cualidades morales de sus antepasados; y, 4º. en propender a que se difunda el carácter representativo de la raza en todo lo que concierne a la vida progresiva de la colectividad, especialmente dando facilidades a las familias vascongadas que residan en el campo, lejos de los centros urbanos, para instruir económicamente a sus hijos en la fidelidad de sus tradiciones y dentro de las exigencias de su ulterior dedicación.

En una palabra, se propone la Euskal-Echea honrar el solar originario, haciendo prácticas las sabias enseñanzas que en todos los tiempos han prestigiado tan honrosamente su nombre.

La empresa que acometemos no la juzgamos difícil: en primer lugar, porque contamos con el espíritu de generosidad que anima nuestra raza y, en segundo, porque el ambiente generoso del país en que vivimos no puede ser más propicio. Es en él, donde los oriundos de las montañas eúskaras hemos constituido familia, donde hemos inculcado a nuestros hijos desde la cuna, el amor a Dios y a la Patria, y en donde nuestros descendientes, siempre orgullosos de tan ilustre abolengo, se agrupan con cariño a nuestro lado para practicar virtudes tan eximias como las que constituyen el programa de la Euskal-Echea.

Bajo la enseña de esta Institución, caben todos los vascongados, cualquiera sea su nacionalidad, posición social y lugar donde estuvieron ubicados.

A todos ellos les estimulamos para que presten el concurso moral y material de que es capaz un corazón vascongado, en la seguridad de que al calor de un permanente entusiasmo, pronto germinará y fructificará la semilla de la Euskal-Echea, transformando en hechos prácticos y tangibles los ideales que la recomiendan".

Esta comisión de nuestra referencia recabó la Personería jurídica que el Superior Gobierno otorgó con fecha 20 de agosto de 1904, redactó la reglamentación de las secciones de Euskal-Echea, que ha servido de pauta para el desarrollo de la Institución, y nombró la Comisión de Señoras encargada por el Reglamento de la administración de los establecimientos y de la asistencia domiciliaria de los pobres, la cual se constituyó bajo la dirección espiritual del Rdo. Padre Francisco Laphitz e integrada como sigue: Presidenta Honoraria: Adelaida Zabala de Ayerza; Presidenta: Magdalena O. de Jaca; Vice-Presidenta 1ª: Juana I. de Leguina; Vice-Presidenta 2ª: Manuela B. de Iriarte; Secretaria: Teresa Narbondo; Pro-Tesorera: Manuela Z. de Onagoity; Vocales: Feliciano Zabala de Guraya; María Jáuregui de Pradere; María A. de Garat; Catalina U. de Cerdá; María H. de Artiguet; María Ana de Chapar; Dolores M. de Zubizarreta; Eulalia Beldarrain de Goñi; María Anzola de Etcheberry; Sabina Errecaborde y Josefa Errea.

En el año, 1905 se contrataron, por intermedio de los Señores Pedro M. Albaitero y Victor Mendizábal, los servicios de las Rdas. Hermanas Siervas de María de Anglet para la enseñanza de nuestros Colegios de Niñas. Se abrió la escuela de Niñas ubicada en la Capital, previa dotación de oratorio y de capellán. Se adquirió el terreno en Llavallol, Provincia de Buenos Aires, consistente en un predio cuadrado de veinte hectáreas para ser ubicados en el mismo los Asilos, Colegios y la Granja, confeccionando los planos generales de edificación el Ingeniero Don Rómulo Ayerza, recientemente fallecido en esta Capital.

El 17 de diciembre de 1905 se colocó la piedra fundamental de estos Institutos, acto que se llevó a cabo con todas las solemnidades que la importancia del hecho requería, siendo padrinos la Señora Feliciano Zabala de Guraya, y el Señor Presidente de la República, Dr. Manuel Quintana, bendiciendo el acto el Señor Arzobispo, Dr. Antonio Espinosa.

Asociaron su nombre a esta primera fiesta expositiva de Euskal-Echea, el exPresidente de la República del Uruguay, Don Daniel Muñoz, estadistas diplomáticos de prestigiosa notoriedad, y los reputados escritores, Dr. Lucas Ayarragaray, Fr. Enrique Sisson y Don Godofredo Daireaux, con notables estudios sobre la acción social vascongada en esta República.

Este mismo año comenzó la construcción de cuatro pabellones realizados por donación, hecho que se repitió durante los años 1906 y 1907 en los que se ejecutaron cuatro pabellones más, de manera que al finalizar el año 1908 contaban ya los Institutos de Llavallol con ocho pabellones donde se comenzó a desarrollar la obra prevista en el año 1900.

A fines del año 1907 se contrató por intermedio de los Señores Pedro M. Albaitero y Víctor Mendizábal la dirección de la enseñanza de los varones con la Orden de los Reverendos Padres Capuchinos de Navarra y Cantabria, e inmediatamente en marzo de 1908 se abrió la escuela de varones, habiendo quedado habilitados en julio del año inmediato anterior de los Asilos y la escuela de Niñas de estos Institutos a cargo de las Rdas. Hermanas Siervas de María de Anglet.

Prosiguieron durante los años 1908, 1909 y 1910 las construcciones en Llavallol arbitrando recursos que permitieran el oportuno desarrollo de las mismas, contrayendo un empréstito hipotecario de Ciento veinte mil pesos moneda nacional que permitió cubrir las necesidades edilicias complementarias a la obra que se estaba ejecutando.

Durante el último año nombrado se hizo cargo de la dirección arquitectónica de las obras el Ingeniero Don Domingo Amézola y habiendo caducado el contrato de la casa donde funcionaba el Colegio de Niñas de la Capital, se alquiló otra en mejores condiciones que la anterior para cubrir los requerimientos cada vez mayores de esta casa de enseñanza.

Ha llegado el mes de noviembre de 1912 y la Comisión Directiva de Euskal-Echea corresponde a la confianza de los socios, accionistas y donantes, presentado a los mismos la obra de sus generosas oblaciones. Esto se realizó el día 10 de noviembre de 1912 y los contornos que revistió esta presentación destacaron la importancia moral y material de la obra que, apenas construidos los primeros edificios en Llavallol, adquirió forma tangible de acuerdo a los propósitos señalados en los Estatutos.

Y por feliz coincidencia esta presentación fue enaltecida en su síntesis moral por la muy expresiva como honrosa significación con que el Santo Padre distinguió a la Euskal-Echea en la personalidad de su digna Comisión de Señoras, al concederles con la bendición apostólica el título de Beneméritas a las que la presidieron tan eficazmente.

En esta oportunidad la Comisión Directiva de Euskal-Echea por medio de su Presidente Don Eusebio Mendizábal expuso en forma somera, el núcleo esencial de los sentimientos y las ideas que generaron la Institución, verdadera obra de confraternidad vascongada en la Argentina, significado asimismo la valiosa cooperación prestada por las Congregaciones de Siervas de María de Anglet y Rdos.

Padres Capuchinos de Navarra y Cantabria, conceptos que agradeció el Rdo. Padre Fr. Remigio de Pamplona, Director del Colegio de Varones.

Prosigue el desarrollo de Euskal-Echea durante los siguientes años, y aunque la misma no se realiza en la medida de los deseos y acaso tampoco en el de las propias exigencias representativas de la familia vascongada en la República, debido especialmente a las difíciles circunstancias que el conflicto bélico europeo trae aparejados, su progreso es notorio y cada vez mayor la asistencia social que realiza lo cual es ya una consagración orgánica, planteada en corrientes de orden, suficiencia y representación, propias de las piadosas costumbres de los vascos arraigados en este país de su adopción.

En el año 1917 se realizan importantes obras en el Pabellón dedicado a los ancianos, llevados a la práctica con el valioso aporte de la Señora María Jáuregui de Pradere y Don Martín Errecaborde, siendo de destacar también bajo el punto de vista educacional, el gran prestigio acumulado por los Colegios que durante este año tuvieron oficial estímulo, brindado en su carácter de incorporados al régimen de estudios oficial.

En junio de 1918 inauguróse en los Institutos de Llavallol la portada levantada a la entrada de los mismos, en cuyo frontispicio el nombre de Euskal-Echea trasunta el hogar vasco creado en esta tierra por sus hijos con el lema "JAUNGOIKOA, SORTERRIA ETA LANA" grabado por el lado interno de esta portada.

De la Memoria presentada a los Señores asociados en el año 1920 y con referencia a la influencia económica y moral de sus Colegios en la Institución, es el siguiente texto:

"El concurso económico inicial de los Colegios, que desde su apertura han tenido la dotación de alumnos que la capacidad de sus construcciones ha ido permitiendo tanto por el atractivo de su filiación vascongada, como por el reconocido prestigio de su profesorado, afianzado por el constante buen resultado de su enseñanza y disciplina, ratificado por éxito de las pruebas anuales, han proporcionado a la Institución desde los primeros años, más bien, desde su actuación, el valioso concurso de propios ingresos para ir dotando a los Colegios en la medida de su progresión, de todos los elementos requeridos para la enseñanza y el amueblado de todos y cada uno de los Colegios; así como también, para ampliar la esfera de la beneficencia en lo que se refiere al aumento de becas para los huérfanos, y la creciente adopción de ancianos y ancianas para sus Asilos. Para formarse una idea de la labor realizada en este concepto de beneficencia e instrucción, bastará se recuerde que nuestros Colegios han educado en los catorce años que funcionan un promedio anual de más de doscientos cincuenta alumnos y que los Asilos han cobijado y atendido como a miembros protegidos de la propia familia, el promedio de veinticinco.

Y para apreciar en valores la importancia de la acción desarrollada en la Euskal-Echea, por sus cuadros se verá que se han invertido más de Ochocientos mil pesos moneda nacional, en edificios, usinas, instalaciones, mobiliario, útiles de enseñanza, de labor y de granja.

Y aunque podría adelantarse que estos datos constituyen por sí el más conceptuoso prestigioso moral de la Euskal-Echea, creemos, no obstante, que quedaría trunco este resumen expositivo, si no agregáramos que la progresión vinculatoria de la familia vascongada, la cimentan nuestros Colegios: porque ellos complementan en el orden difusivo moral, la profícua obra social eúskara de la emigración vascongada en la República, que puede decirse, ha sido, cuando menos, como factor, tan intelectual-social como económico".

En el año 1921 recibe la Euskal-Echea dos importantes donaciones, una de la "Comisión Pro-Homenaje a Don Martín Errecaborde" consistente en la suma de Treinta y cuatro mil novecientos cincuenta pesos m/n, y la otra, de Cincuenta y ocho mil quinientos pesos moneda legal del Señor Hernán Ayerza y su hermana la Señora María Ayerza de Buxareo Oribe, dedicados a la memoria de sus padres Dr. Toribio Ayerza y Doña Adelaida Zabala de Ayerza, y cuyos importes quedan en custodia en la Institución por no poder cumplir de inmediato los fines a los que se destinan los mismos, y cuya aplicación recién se efectúa respectivamente en los años 1937 y 1941, como se verá más adelante.

Comienza en este mismo año la preocupación de la Institución por construir en sus Institutos de Llavallol la nueva capilla, para que a la vez de signar la pública consagración del patronato religioso de la Santa Cruz en la Euskal-Echea de acuerdo con los Estatutos, cerrar el centro o la conjunción divisorias de las secciones de Niñas y Varones, que el plano general señaló con su trazado oportunamente.

Esta preocupación se materializa en el año 1927 gracias a la munificencia de la Señoría María Jáuregui de Pradere, Presidenta en esta época de la Comisión de Señoras de Euskal-Echea, quien en espontáneo gesto construye de su peculio el hermoso edificio destinado a Capilla en los Institutos de Llavallol, la cual fue bendecida por el entonces Obispo de La Plata, Monseñor Santiago L. Copello, el 16 de setiembre de 1928 y son de este acto los siguientes conceptos vertidos por el Presidente de la Comisión Directiva de la Euskal-Echea:

"Los vascos y sus generaciones vienen aquí en largas caravanas, trayendo en religiosa peregrinación el estandarte de Euskal-Echea, la ofrenda de sus corazones y el calor del cariño de los hijos predilectos de una raza privilegiada. Hemos adquirido el derecho de descansar a su sombra protectora, los que hemos visto el arbusto endeble y tierno de las primeras horas, convertido hoy en árbol frondoso que levanta su copa a las alturas, como que sus raíces serpentean el seno de la madre tierra, llevando por doquier la vida de su savia fecunda y vigorosa.

Tal difunde Euskal-Echea su obra cultural y caritativa, inculcando en el espíritu y en el corazón de sus niños el amor a Dios y a la Patria, los principios de las altas virtudes morales y los sentimientos del bien y de la verdad, fundamento de la existencia social".

Este mismo año fue inaugurado en la Capital, calle Sarandí nº 735, el edificio destinado a Colegio de Niñas y Capilla anexa para este Instituto, donados también por la Señora María Jáuregui de Pradere, quedando de este manera su nombre escrito con letras de oro en el frontal de nuestra Institución, pues su generosidad sin límites enaltece la obra de Euskal-Echea, preocupada en asegurar el último descanso a las nobles religiosas de Llavallol y a los ancianos y ancianas que en ellos han obtenido asilo, dedica en el año 1929 un panteón para estos fines, cumpliendo así con otra parte de los preceptos de su fundación.

El 16 de noviembre de 1930, conmemorando el 25º aniversario de la fundación de Euskal-Echea, inauguróse en los Institutos de Llavallol un monumento alegórico, recordando al propio tiempo en dicho acto la labor desplegada por los adeptos a la obra de esta Institución, particularizando la acción de la Señora Presidenta de la Comisión de Señoras, Doña María Jáuregui de Pradere.

Entre otros conceptos expresó en esta oportunidad el Señor Presidente de la Euskal-Echea:

"Abierta esta tierra, como lo proclama su carta fundamental para todos los hombres del mundo que quieran habitarla y vivir la vida de la más amplia libertad, han llegado corrientes de distintas razas que contribuyeron poderosa y eficazmente al engrandecimiento del país.

El bienestar moral y material de los pueblos sólo se obtiene sentándolos sobre las bases inmovibles de la organización social: religión y patria, u hogar, templo y escuela conservados con las costumbres de su pureza primitiva, entre muchas y acaso principalmente, por esa raza incontaminada, fuerte y austera que, desde tiempo inmemorial, se extiende por las montañas y valles del Pirineo, raza ruda y tesonera labor, lo mismo en la silenciosa inmensidad de nuestras pampas que poblaron para, luego de cruenta brega, llegar en parte a ser sus Señores, de igual manera que en el seno de sus ciudades, donde lo fueron todo, desde el humilde servidor que, con las primeras claridades del alba, distribuía el insustituible alimento, hasta el valiente poblador del desierto, como asimismo el comerciante y el hombre de letras y de gobierno, amalgamándose a nuestro medio y costumbres desde el preciso momento en que pisaron tierra Argentina, en todos los órdenes de la actividad.

De la unión de estas familias, de su comunidad de origen, ha nacido y se ha formado y ha crecido Euskal-Echea, la casa de estirpe vasca en la Argentina que respira hoy, con justo motivo, horas de intensa emoción y júbilo, por que se siente de nuevo reconocida y obligada ante la adhesión prestada por la munificencia de tantos generosos corazones, de los cuales, la Señora María Jáuregui de Pradere, es como la encarnación pura de las excelsas virtudes de nuestra raza.

Euskal-Echea ha perseguido nobilísimas finalidades, cuya feliz realización nos es dado contemplar y admirar. Ha querido, con el noble desprendimiento de los pudientes, satisfacer la resignada esperanza de los necesitados; ha querido ejercitar la caridad evangélica, lazo de unión fuerte que estrecha y confunde los corazones en un solo sentimiento fraternal.

Por ello y para ello esta casa, prolongación del hogar vascongado, donde mora plácida y tranquila la patriarcal familia: el padre bendiciendo la mesa y el pan, y la madre amamantando a sus pequeñuelos o meciéndoles en su regazo afanada en enseñarles los primeros nombres y las oraciones primeras, mientras arrulla los sueños y derrama sus infinitas ternuras.

Por esa noble igualdad se ha alzado esta Institución que recoge en su seno a los ancianos caídos en la difícil brega, con el mismo cariño con que protege a los niños, verdaderos capullos de esperanza en el jardín de la vida, venidos aquí, no por la humillante dádiva de la soberbia, sino en cumplimiento del imperecedero mandato "amaos los unos a los otros" que eleva las almas sobre las miserias del egoísmo.

Si un pensamiento de alta consideración y justo reconocimiento obliga a tributar homenaje a los grandes benefactores y recordarles singularmente aquí, donde se alza la obra, Euskal-Echea no ha podido menos que conmemorar el aniversario del primer cuarto de siglo de su feliz fundación, dejando para siempre simbolizado y esculpido en bronce el sentimiento puro de su gratitud hacia todos aquellos cuya munificencia ha contribuido a que la Argentina irradie el hogar de nuestros mayores con el cariño y respeto que se han hecho acreedores dentro y fuera de sus hogares".

En los años 1931 y 1932 se realizan importantes ampliaciones en el Colegio de Varones de Llavallol con nuevas construcciones además de obras generales de desagües, poniendo así el establecimiento en optimas condiciones de higiene sanitaria.

Se adquiere asimismo la casa de la calle Chile 2.018 lindera con el Colegio de Niñas de la Capital, instalando en el mismo algunas dependencias de este Instituto luego de su correspondiente adecuada construcción.

Prosigue durante los años 1933, 1934 y 1935 la acción de Euskal-Echea propiciando los principios culturales y morales de la Institución, sin descuidar por ello las exigencias de la adecuada administración, manteniendo incólumes los prestigios conquistados y cultivando la fraternal vinculación entre todos los que se acogen a la sombra de sus principios básicos.

El constante aumento de alumnos en los Colegios de la Institución obliga a la Comisión Directiva a adquirir otro inmueble lindero al Colegio de Niñas que funciona en la Capital para su conveniente ampliación, lo que se realiza en el año 1936 junto con mejoras generales en los Institutos de Llavallol.

En el 34º año económico de Euskal-Echea, o sea en 1937, la Comisión Directiva previa conformidad de la Comisión de Homenaje a Don Martín Errecaborde, dispone de los fondos donados en el año 1921 por la misma, que se hallan depositados en custodia, construyendo dos nuevos pabellones en el Colegio de Niñas de Llavallol, colocando en los mismos un busto de Don Martín Errecaborde rememorando su memoria.

Asimismo durante este ejercicio la acción de otros benefactores permite la construcción de un nuevo piso en el Colegio de Varones para ampliación de sus aulas de estudio.

Continúa la acción de Euskal-Echea durante los años siguientes con el mismo fervor que en sus comienzos afianzando las corrientes de afinidad general de la familia vascongada, y al amparo de esta vinculación consagra, prestigia y difunde los principios que nutren las legendarias modalidades de la raza, asociando la familia y la patria originarias a la tierra de su adopción, la patria de sus hijos a la tierra en que cultiva sus actividades creadoras, y en esta obra esencialmente social lo que más halaga es el apoyo de los originarios y de los hermanos argentinos que tan generosamente se incorporan a esta acción de sus predecesores, y basado en esta consecuencia lógica y verdadera es que la Comisión Directiva en el año 1938 convoca a una Asamblea General Especial para que la misma extienda los beneficios sociales a todos los Argentinos, estrechando así aún más, si cabe, nuestra confraternidad.

Queda así resuelto unánimemente por los Señores asociados y el Poder Ejecutivo Nacional sanciona estas reformas a los Estatutos con fecha 26 de julio de 1940, fecha en la cual asimismo la Sociedad Euskal-Echea adquiere la denominación de "Asociación Cultural y de Beneficencia Euskal-Echea".

Sigue en orden progresivo el desenvolvimiento de los Colegios de la Institución, constituyendo las permanentes solicitudes de ingreso el mejor atributo revelativo de la forma en que se desarrolla la instrucción y educación en los mismos, aparejando esta situación nuevas preocupaciones por ampliar y mejorar sus dependencias tanto de Llavallol, como del Colegio de Niñas de la Capital, donde se adquiere una nueva finca lindera al mismo para una nueva ampliación.

De la misma manera que en un tiempo la construcción de la capilla en los Institutos de Llavallol, constituyó para las distintas Comisiones de esa época un motivo de constante preocupación, en el año 1941 comienza a sentirse la imperiosa necesidad de dotar a estos Institutos de un salón de actos que complementase la obra pedagógica-cultural que en los mismos se desarrolla, y la Comisión Directiva ve una vez más colmadas sus aspiraciones pues la alta comprensión y generosidad de la Señora María Ayerza de Buxareo Oribe y su Señor hermano Don Hernán Ayerza, permite la aplicación de

los fondos provenientes de la donación que realizaron en el año 1921 y que en la fecha totalizaban la suma de casi Doscientos mil pesos moneda nacional para la finalidad enunciada, y el salón de actos fue una realidad dedicada a la memoria de sus padres, Dr. Toribio Ayerza y Doña Adelaida Zabala de Ayerza, que el 6 de mayo de 1944 fue bendecida por el Excmo. y Revdmo. Monseñor Miguel de Andrea quedando con este acto inaugurada solemnemente.

Dijo en esta inauguración el representante de la Comisión Directiva de Euskal-Echea:

"Este pabellón, que Euskal-Echea inaugura con una concurrencia tan brillante como altamente calificada, es fruto de la cristalización de una iniciativa que data de hace más de veinte años.

Se harán aquí, en lo futuro, todas las conmemoraciones que sean a la vez demostración ejemplar y estímulo para alumnos y asilados. Será este salón, eficaz auxiliar para la enseñanza. Será también, y no es este su menor mérito, mediante la leyenda que ostenta en su frontispicio, la demostración, la enseñanza ejemplar de lo que significa una vida entera dedicada a vivir en la fé cristiana y en el amor a sus semejantes". (Se refería a la ejemplar y austera vida del Dr. Toribio Ayerza en esta República Argentina).

Simultáneamente con esta inauguración habilitóse asimismo en los Institutos de Llavallol, un nuevo pabellón escolar construido para aulas de los cursos superiores de la enseñanza Comercial así como los laboratorios de Física y Química, este último donado por la Sucesión de Juan S. Jaca y dedicado a la memoria de nuestro distinguido socio fundador; completando este edificio las aulas de Historial Natural, dactilografía, biblioteca, dirección y administración del establecimiento.

Al año siguiente se realiza una nueva ampliación en el Colegio de Niñas de Llavallol construyendo un piso sobre un pabellón existente, cumplimentando así el cada vez mayor requerimiento de plazas para alumnas pupilas de este Instituto, y este mismo año se inician en el pabellón de los ancianos y en las cocinas obras de ampliación y mejoramiento sanitario que finalizan en el período siguiente.

Prosigue de esta manera durante los años 1945, 1946 y 1947 extendiéndose en la medida de lo posible el cumplimiento de los fines de beneficencia e instrucción, procurando obtener en el orden moral como en el material el desenvolvimiento eficaz tanto en los Colegios como en los Asilos de Euskal-Echea prestigiando la acción de la misma y colmados todos por la voluntad de trabajar para que esta Institución ocupe su sitio con honor en el concierto de las Instituciones arraigadas en este país.

En el año 1947 se formalizan por diez años más las comunes relaciones entre la Euskal-Echea y las Congregaciones de Siervas de María de Anglet y Rdos. Padres Franciscanos Capuchinos a cargo de nuestros Institutos de enseñanza y asilos, con lo cual tenemos la seguridad de que el prestigio de los mismos seguirá por el camino ascendente que tantas satisfacciones ha deparado a esta Institución.

Así llegamos al año 1948 correspondiente al cuadragésimo quinto año económico en curso de la Institución.

Euskal-Echea se ve continuamente honrada con la acción de sus socios y benefactores que coadyuvan a los deseos, previsiones y empeños de la Institución, entre los cuales la memoria de Don Pedro Luís Larre ocupa un sitio de privilegio, pues su importante legado ha colocado a la Comisión Directiva en condiciones de desarrollar los impos-

tergables problemas de ampliaciones indispensables en nuestras dependencias, lo que ha comenzado a llevarse a la práctica con la adquisición de una nueva finca linder a al Colegio de Niñas de esta Capital y la construcción de nuevas aulas en el anexo de este Instituto las que se ejecutarán próximamente.

Así también en los Institutos de Llavallol comenzará dentro de breve plazo la nueva pavimentación del camino principal de acceso y rotonda, que las exigencias presentes reclaman como obra de urgencia, así como la provisión de equipo cinematográfico y sonoro para el salón de actos, de importante gravitación en el desarrollo de la enseñanza actual.

En la Asamblea General de la Institución realizada el 28 de mayo último la Comisión Directiva de esta Institución ha quedado integrada como sigue:

Presidente: Manuel Inchausti. Vice-Presidente: Fabián Etcheverrigaray. Secretario: Alfredo Emparan. Pro-Secretario: Julio P. Basterreix. Tesorero: Abdón J. Lizaso. Pro-Tesorero: Francisco Marquínez. Vocales: Dr. Patricio M. Jaca Otaño. Dr. Raúl A. Chilibroste; Mauricio Dufau; José Soraluze; Enrique S. Urquijo y Román Meaca.

Asimismo la Comisión de Señoras en la actualidad se halla compuesta de la siguiente manera:

Presidenta: Martina P. Otaño de Almandoz. Vice-Presidenta primera: María de Artaza. Vice-Presidenta segunda: Julia de Olariaga de Cendoya. Secretaria: Teresa Narbondo; Pro-Secretaria: Flora Ochoa de Retana. Tesorera: Catalina Urruspuru de Dufau. Pro-Tesorera: Elena Uhalde de Elissondo. Vocales; Margarita E. de Echeverría; Sara G. de Iribarren; Delia D. Tuculet; Martina B. de Lizaso; Margarita Etchegoyhen; Gracy Graciarena de Hitce; María Luisa E. de Firpo; Juana J. de Otaño; Juana E. de Guiróy y María Urquijo.

Expresóse en esta última Asamblea:

“Necesario es que tornemos la vista a nuestro pasado para comprobar el largo y triunfal recorrido de nuestra Euskal-Echea desde su creación, y aunque pareciera que por lo mucho que se ha hecho, no tuviera más que hacer como no fuese su propia exaltación, no es así, puesto que debemos acrecentar esta obra en marcha, aunque ello nos signifique preocupaciones y afanes acentuados en estos momentos de inquietud espiritual y social que distinguen esta hora que vive el mundo”.

Y así prosigue sin desmayos la acción de esta entidad cuya creación se proyectó en el año 1900, inició sus actividades en el año 1905 continuando hoy con el mismo entusiasmo y colaboración de parte de los nativos y descendientes de nuestra raza que hace casi cincuenta años comenzaban esta obra que es honra y prez de nuestra comunidad y que en síntesis representa:

BENEFICENCIA: Ejercitada acogiendo en su seno a los ancianos y huérfanos, apartando a los primeros de la miseria y dando a los segundos un hogar y la instrucción que los defiende en la lucha por la vida.

Asistencia de pobres a domicilio dispensada con encomiable celo por la Comisión de Señoras que ejerce además la administración de las dependencias de la Institución.

CULTURA: Colegio de Niñas de la Capital dirigido por las Hermanas Siervas de María de Anglet, con enseñanza oficializada y conservando asimismo las características de su origen, ejerciendo un importante rol en el prestigio de la cultura de esta Institución y cooperando también, en proporción satisfactoria, al fondo económico de nuestras secciones de beneficencia.

Centro de enseñanza incorporado al ciclo oficial ubicado en el pueblo de Llavallol, Distrito de Lomas de Zamora de la Provincia de Buenos Aires, con dos secciones que funcionan separadamente y con independencia, la una de Niñas y la otra de Varones.

La primera sección, Colegio de Niñas, dirigida por las Hermanas Siervas de María de Anglet y la segunda, Colegio de Varones, por los Rdos. Padres Franciscanos Capuchinos del País Vasco, y que tienen por objeto principal proporcionar a los escolares argentinos —especialmente a los de origen vasco— educación cristiana y enseñanza apropiada a su edad, fomentando en sus almas los mismos sentimientos de dignidad, de propia valía y de independencia, que han hecho conquistar a los vascos el nombre y el prestigio social de que gozan en esta República Argentina.

Esta acción es eficientemente complementada por la Biblioteca en la que Euskal-Echea tiene destinada una sección especial a las cosas referentes al País Vasco: lengua, historia, geografía, etnografía, folklore, etc. Y aunque todavía es más nuestra aspiración, figuran ya en ella entre otros nombres los de Moret, Henao, Gorosabel, Labayru, Altadil, Dubarat, Daranatz, Yanguas y Miranda, Campión, Azkue, Donostia, Inchauspe, Ithurry, Vinson, Allendesalazar, Lafon, Boissel, etc., y entre las revistas, *Euskalerraren Alde*, *Gure Herria*, *Revista Internacional de Estudios Vascos* y *Gernika*. Podemos decir sin duda, que es la Biblioteca de Sudamérica más rica en obras referentes al País Vasco.

Y si bien en Euskal-Echea los alumnos no son todos de origen vasco, a todos se procura instruirlos sobre el origen de los Institutos en que cursan sus estudios, y sobre el país de donde procede tanto apellido vasco como se oye en la Argentina.

A este fin en el plan de estudios figuran tres cursos de Historia Vasca, donde se dan nociones de Geografía e Historia de Euskalerría y se explica lo que la inmigración vasca ha aportado a la Argentina desde los albores del descubrimiento de América hasta nuestros días.

Pero donde los Institutos de Euskal-Echea hacen gala de su origen y lo ostentan con orgullo a la faz del pueblo argentino es en la Fiesta Vasca, que todos los años se celebra a principios del mes de octubre. No hay vasco residente en Argentina, o hijos de vascos, que no haya alguna vez asistido a ella; y los que viven en las inmediaciones del establecimiento rara vez se privan de concurrir a ella, para evocar recuerdos de sus años jóvenes y de su país natal.

Propiamente es un festival gimnástico, donde se intercalan algunos números de danzas vascas, que aprenden grupos de alumnos dirigidos por maestros expertos.

Por unos momentos se diría que aquello no es la cancha de Euskal-Echea, sino la plaza de algún pueblo del Pirineo vasco; tal es la animación que despierta y la alegría que difunde por el espacio la visión de los *dantzaris*, vestidos a la usanza vasca, ejecutando al son del *txistu* con atávica destreza las danzas populares de Euskalerría. Y porque nada falte, hasta la lengua milenaria se deja oír en las canciones que a veces integran el programa. Al comenzar la fiesta el alumnado entona el *Gernikako Arbola*, que es coreado por los muchos vascos de la concurrencia, que ponen su mirada en el retoño del viejo árbol que se cultiva en Euskal-Echea, y el pensamiento allá lejos, a la otra parte del Mar.

He aquí sintetizada la obra de confraternidad vasco-argentina que realiza Euskal-Echea como homenaje a la tierra

vasca, al solar de donde vinieron los fundadores de la Institución, que contaron para ello con el espíritu de solidaridad que anima nuestra raza, además del ambiente generoso de la Argentina que abrió sus puertas a los inmigrantes de

Euskalerría, por saberlos forjados en las virtudes de una estirpe que tiene por galas supremas sus hermosas credenciales de nobleza y honradez.

Buenos Aires, setiembre de 1948.